

"El bachiller y la primaria deben depender del ayuntamiento"

Enrique Tierno Galván, alcalde y profesor

Eusebio Salán

En su vida hay dos facetas profesionales claramente diferenciadas, la de profesor y la de alcalde. ¿En cuál de ellas se siente más cómodo?

Me mantengo fundamentalmente como profesor, soy profesor, además, el alcalde debiera de ser todo carácter pedagógico. Estoy convencido de que el Ayuntamiento debe ser, entre otras cosas, pero quizás, fundamentalmente, una institución pedagógica que enseñe a convivir, no sólo que ponga los medios para convivir, sino que enseñe a convivir.

¿Qué cambio debiera darse en el sistema educativo para que éste respondiera a las necesidades que la sociedad española plantea?

La sociedad española y todas las sociedades necesitan cambiar el sistema educativo, sustrayendo de él la idea de competencia, es un sistema que está infectado por esta idea, es decir, tú aprendes para vencer al otro y venciendo al otro obtendrás más provecho; no se le dice al niño: tú estudias para nutrir tu espíritu, tu inteligencia, y después esto lo explicarás en beneficio de la comunidad, sino que se le dice: saber es un arma que te va a permitir desplazar al contrario y ocupar un puesto que él quizás hubiera ocupado. En cierto modo estamos repitiendo el viejo mito de Caín y Abel, estamos haciendo de los niños, metafóricamente, Caínes por la competencia.

SUSTITUIR HEROES DE GUERRA POR HEROES DE PAZ

Según esto, ¿qué enseñanzas se deberían incluir en el actual proyecto educativo?

Habría que hacer una historia de la paz, no una historia de la guerra. Una historia de la paz que viniese a equilibrar las viejas historias bélicas, habría que sustituir los héroes de la guerra por los héroes de la paz, y habría que decirle al niño que en muchas ciudades se va a sustituir el monumento al soldado desconocido, por el monumento a la víctima desconocida, y habría que intentar por otra parte que el niño se familiarice con los orígenes de su propia cultura desde una historia del arte y desde la idea de la participación, y en ese sentido, orientar la enseñanza como consecuencia de estos supuestos ideológicos.

Como profesor universitario, ¿qué opinión le merece la LRU?

Es una ley que arregla algunas cosas, pero queda mucho que hacer. Yo creo que en España, y la LRU va en ese sentido, como en la mayor parte de los países avanzados, no ya en vías de desarrollo, hay que tener en cuenta que se ha extendido tanto la titulación y se han abierto tanto los accesos a la Universidad, que tenemos que hacer una gran base democrática en la que la titulación sea un bien casi común; de tal manera que el título dé pocas posibilidades de predominio sobre los demás. No importa que haya mucha gente con título, la Universidad tiene que convertirse en un centro que enseñe responsablemente, que tenga muy clara su responsabilidad frente a la sociedad, y que extienda el saber frente a la sociedad y otorgue un certificado de saber a todo aquel que haya adquirido ese saber,

poniendo pocas cortapisas. A mí no me asusta el exceso de número de titulados, porque ¿qué razón hay para no tener un título universitario?, lo que sí me asusta es que el título dé a quien lo tiene la idea de que eso permite tener un puesto privilegiado. Hay que intentar desconectar el título del privilegio, una cosa es la titulación y otra los privilegios. Y sobre esa Universidad masiva, donde la gente concurre para obtener un título, una cualificación, hace falta proteger a aquellas personas que quieran dedicarse específicamente a la investigación, esto es como si viésemos un paralelogramo, e inserta en él una pequeña elevación muy clara, que significaría el conjunto de aquellos que se dedican específicamente a la investigación superior. Habría que hacer una investigación normal que nos sirviera de base o de plasma para obtener aquellos que vocacionalmente se dedicaran a una investigación escogida y selecta y darles facilidades para que llegaran a ello.

LA DURA VIDA DEL INVESTIGADOR

Se refiere usted, fundamentalmente, al tema de la investigación en España, pero, ¿qué cualidades son necesarias -aparte de la ayuda del Estado- para ejercerla?

No creo que podamos pretender que todo aquel que estudia sea un investigador profundo, ni podemos pretender tampoco que no haya una investigación profunda, y la investigación profunda requiere vocación, una gran vocación para la austeridad, el desconectarse de otros bienes, no soñar con otros bienes materiales, nada más que con premios que dá la propia investigación. Son personas muy escasas las que aceptan este sistema de vida y por otra parte requiere facultades intelectuales que debemos buscar entre los muchos que concurren a la Universidad; creo que éste es un modelo de Universidad que no indica aristocracia, sino simplemente abrir los canales a los que tengan ciertas cualidades y ciertas vocaciones, y que por otra parte permite que todo el que quiera pueda disponer del título, siempre, claro, que todo el que quiera haya pasado por las pruebas necesarias.

¿Piensa que la LODE significa un avance importante hacia la escuela pública?

Yo creo que sí, la LODE pone los fundamentos, quizás para siempre. Deja la libertad absoluta, por parte de las familias, de elección entre una enseñanza pública y una enseñanza privada, dando más facilidades, como es lógico, para poder entrar en la enseñanza que es de todos, que es la pública, que a la enseñanza de minorías que es la privada. Esto me parece esencialmente justo, esencialmente moderno, progresivo, esencial y creo que, en este sentido, discutir la LODE es protestar por protestar, que está más asentado en intereses materiales que en la clara noción de las cosas.

CULTURA DESDE EL AYUNTAMIENTO

¿De qué modo los Ayuntamientos pueden influir en el proceso educativo para que éste «determine» la vida de los vecinos?

Los Ayuntamientos estamos contribuyendo a la educación del vecino en cuanto vecino, que es también contribuir a la educación de los vecinos en cuanto seres humanos. Les estamos diciendo que cuiden la ciudad, que no la manchen, les estamos enseñando a convivir y en este sentido les estamos culturizando.

“Es preciso cambiar el sistema educativo. Sustrayendo de él la idea de competencia”

Merced a los Ayuntamientos democráticos y a los esfuerzos que estamos haciendo, se está rompiendo la idea de que ser culto académicamente tiene poco que ver con las relaciones que mantengamos con los bienes públicos y con los demás.

Ahora al contrario se está viendo muy claro que el academicismo culto no tiene, o tiene muy poco valor, si no es una cultura que tenga un sentido urbano de respeto a la ciudad.

Hay mucho salvaje con título, y esto es precisamente lo que los Ayuntamientos están intentando evidenciar y evitar.

¿Cree usted que los Ayuntamientos de izquierdas realizan una gestión cualitativamente distinta a la gestión de las derechas?

Claro, claro. En primer lugar, han dado transparencia que antes no había. En segundo lugar, defienden la igualdad como criterio primario. No creo que esto lo hicieran las derechas. Procuramos dar servicios iguales, equipamientos iguales, evitar que haya dos ciudades, la de los ricos y la de los pobres, buscamos una sola ciudad.

Por otra parte, estamos fomentando una participación crítica, que es un empujón hacia todo eso que a otros sectores ideológicos les asustaría.

CAMBIAR HABITOS YEVITAR LA COMPETENCIA

¿Qué nivel de competencias educativas reclamaría para los Ayuntamientos?

Todas, en cuanto se refieran a la educación Primaria y Bachillerato, pienso que estos dos sectores deben ser fundamentalmente, municipales. La Universitaria debería ser estatal o comunista, pero el Bachiller y la Primaria deberían estar en manos de los Ayuntamientos de acuerdo con el Estado en su formalización, pero sería la única manera de conseguir la homogeneidad, de conseguir seriedad en la responsabilidad educativa, y de hacer que el niño que estudia estuviera muy próximo al medio en el que estudia, que es la ciudad, porque ahora está espiritualmente desconectado de su medio y esto no es bueno. Por, otra parte, el Ayuntamiento está más cerca del vecino, y del niño, del vecino que hay que proteger y del niño que es un vecino.

Dadas las dificultades políticas actuales, ¿cómo se podría caminar y educar para la paz, desde el punto de vista de los educadores?

Al principio le decía que hay que evitar la idea de competencia, que esto ya es mucho, y lo repito ahora. Porque la paz no sólo hay que entenderla como el silencio de las armas bélicas; la paz es paz espiritual, y cuando se tiene paz del espíritu y se está educado para la paz espiritual, el desarme se produce solo. Hay que entender que el desarme real es el desarme mental y para esto tenemos que cambiar los hábitos mentales de vivencia, los hábitos psicológicos, y esto debe hacerse por la radio, la televisión, los periódicos, en la conversación ordinaria; algo se está adelantando, pero hay que hacer más, hay que tener en cuenta, para no incurrir en errores, que el desarme espiritual, auténtica paz y fundamento real de la paz, es indestructible su ligazón con la tolerancia, por eso los Ayuntamientos que fomentan la tolerancia son también fomentadores de la paz.

Su personalidad y su prestigio están fuera de toda duda. Enrique Tierno Galván, catedrático de Derecho Político y Constitucional de la Universidad Autónoma de Madrid y alcalde de la Villa y Corte, es hombre respetado por las distintas esferas que componen el mapa político español desde la época de la dictadura. También los vecinos madrileños aprecian su dedicación y los jóvenes le consideran un amigo por su 'estar al loro " de la problemática juvenil. Enrique Tierno se manifiesta en esta entrevista como alcalde y como profesor, resaltando la labor cultural del Ayuntamiento y solicitando que tanto el Bachiller como la educación primaria dependan, en colaboración con el Ministerio, de las Corporaciones locales.